

TENDENCIAS
Revista de la Facultad de Ciencias
Económicas y Administrativas.
Vol 1. No.2
Noviembre de 2000, pp 35-59.
Universidad de Nariño

EL MUNDO DE LA POBREZA
(Primera parte)
Por: Alberto Romero/*

RESUMEN.

En el artículo se analizan aspectos relacionados con el fenómeno de la pobreza a nivel mundial, entre ellos su conceptualización, así como el panorama general en los diferentes grupos de regiones. También se busca establecer los factores, tanto externos como internos, determinantes de la pobreza en la etapa actual del desarrollo, así como evaluar las políticas encaminadas a reducir este flagelo. Tal y como se desprende de esta primera parte del artículo, el problema de la pobreza continúa afectando a la mayor parte de la población mundial, especialmente a aquella que reside en los países con menor desarrollo relativo. Esto ha obligado a revisar radicalmente el concepto tradicional de pobreza basado en los niveles de ingreso, ampliando el abanico de criterios que permiten comprender en toda su profundidad y extensión dicho fenómeno.

INTRODUCCIÓN.

La pobreza es tan antigua como el género humano; es el polo opuesto de la riqueza. A lo largo de la historia la confrontación de intereses entre pobres y ricos ha provocado toda clase de acontecimientos que, pese a los avances en favor de los menos favorecidos, no han logrado modificar sustancialmente la situación de desigualdad en que vive la mayor parte de la población mundial. Aunque los estudios en su gran mayoría centran su atención en los estratos más pobres de la población, entre ricos y pobres se acomoda la llamada clase media, que se debate permanentemente entre el dilema de ascender en la escala social o de caer al precipicio de la pobreza. Esto es

* Economista. Profesor Asociado Programa de Economía Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño. alromer46@hotmail.com

especialmente notorio en épocas de crisis, cuando el Estado descarga sobre la clase media el mayor peso del reajuste fiscal.

La pobreza depende del desarrollo relativo alcanzado por determinada región o país. Así, tanto el carácter como la magnitud de la pobreza en los llamados países en desarrollo difiere cuantitativa y cualitativamente de la misma categoría en los países más avanzados. Igualmente, dentro del grupo de los primeros la pobreza no se presenta con la misma intensidad; así, la pobreza en los países africanos y asiáticos reviste características cercanas a la miseria, incluso a la miseria absoluta, como en el caso de Asia Meridional y Norte del Africa. En otras regiones, como América Latina, la pobreza es menos pobre. Es decir, sin que se logre satisfacer plenamente las necesidades de un alto porcentaje de la población, la pobreza aquí no alcanza el dramatismo de otras latitudes.

El presente artículo se divide en dos partes. En la primera se desarrolla la aproximación conceptual y se analiza la situación de la pobreza a nivel mundial. La segunda parte está dedicada al estudio de los factores determinantes de la pobreza, así como a la evaluación del impacto de las políticas orientadas a su erradicación, la cual aparecerá en el próximo número de la revista.

1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL.

1.1. Definición de la pobreza.

Nada más difícil que definir el concepto de pobreza, pues esta involucra múltiples factores determinantes, los cuales varían dependiendo las circunstancias de cada país, región o época. Para entender mejor la naturaleza de la pobreza es necesario conocer, así sea grosso modo, los diferentes enfoques que existen sobre la misma y que reflejan, de una u otra manera, determinados intereses que son respaldados por los respectivos planteamientos teóricos o técnicos. Por eso no siempre coinciden los enfoques de pobreza manejados por los organismos internacionales de crédito, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, y los expresados por instituciones como la Cepal, el PNUD, o por las diferentes ONGs, organizaciones políticas y sindicales e investigadores independientes.

Según el Banco Mundial la pobreza es hambre; es la carencia de protección; es estar enfermo y no tener con qué ir al médico; es no poder asistir a la escuela, no saber leer, no poder hablar correctamente; no tener un trabajo; es tener miedo al futuro, es vivir al día; la pobreza es perder un hijo debido a enfermedades provocadas por el uso de agua contaminada; es impotencia, es carecer de representación y libertad. (WORLD BANK, 2000b). En otro documento la entidad define la pobreza como "un fenómeno

multidimensional, que incluye incapacidad para satisfacer las necesidades básicas, falta de control sobre los recursos, falta de educación y desarrollo de destrezas, deficiente salud, desnutrición, falta de vivienda, acceso limitado al agua y a los servicios sanitarios, vulnerabilidad a los cambios bruscos, violencia y crimen, falta de libertad política y de expresión". (THE WORLD BANK GROUP, 1999: 2)

De acuerdo con la Cepal, "La noción de pobreza expresa situaciones de carencia de recursos económicos o de condiciones de vida que la sociedad considera básicos de acuerdo con normas sociales de referencia que reflejan derechos sociales mínimos y objetivos públicos. Estas normas se expresan en términos tanto absolutos como relativos, y son variables en el tiempo y los diferentes espacios nacionales" (CEPAL, 2000: 83).

En términos monetarios la pobreza significa la carencia de ingresos suficientes con respecto al umbral de ingreso absoluto, o **línea de pobreza**, "que corresponde al costo de una canasta de consumo básico". Relacionada con la línea de pobreza está la **línea de indigencia**, para la cual el umbral de ingresos apenas alcanza para satisfacer los requerimientos nutricionales básicos de una familia. La conceptualización de la pobreza a partir de los niveles de ingreso no permite explicar el acceso efectivo a los bienes y servicios fundamentales, ni a la capacidad de elección por parte del consumidor y, por lo tanto, "revela sólo parcialmente el impacto de la disponibilidad monetaria sobre el bienestar, aunque se supone que el ingreso permite satisfacer las necesidades fundamentales" (CEPAL, 2000: 83).

De otra parte, "la disponibilidad de ingresos de la mayor parte de la población está directamente relacionada con los activos que posee y, en particular, con el capital humano remunerado, incluso si el ingreso no proviene del pago de salarios como en el caso de los empleos por cuenta propia". Debido a esto, la carencia de ingresos suficientes "está asociada a la carencia del capital humano necesario para acceder a ciertos empleos", o a la falta de "capital financiero, tierra y conocimientos gerenciales y tecnológicos para desarrollar una actividad empresarial" (CEPAL, 2000: 83).

En contra del enfoque de la pobreza basada solamente en los niveles de ingreso se manifestaron los países más desarrollados en la cumbre de los ocho, celebrada en Okinawa este año. Allí se afirmó que la pobreza "va más allá de la carencia de ingresos", pues esta es de carácter multidimensional e incluye lo económico, lo social y lo gubernamental. "Económicamente los pobres están privados no solo de ingreso y recursos, sino también de oportunidades. Los mercados y los empleos a menudo son de difícil acceso debido a las bajas capacidades y a la exclusión social y geográfica. La poca educación afecta las posibilidades de conseguir empleo y de acceder a información que podría contribuir a mejorar la calidad de sus vidas. La asistencia

sanitaria y los servicios de salud insuficientes, más la inadecuada nutrición, limitan las posibilidades de trabajar y realizar su potencial físico y mental" La anterior situación se complica aún más "debido a la estructura de sociedades e instituciones que tienden a excluir a los pobres de su participación en la toma de decisiones sobre los direccionamientos del desarrollo económico y social" (Global Poverty Report, 2000: 3).

Otra definición de la pobreza está relacionada con el grado de satisfacción de las llamadas **necesidades básicas**, consideradas universales y que comprenden "una canasta mínima de consumo individual o familiar (alimentos, vivienda, vestuario, artículos del hogar), el acceso a los servicios básicos (salud y educación, agua potable, recolección de basura, alcantarillado, energía y transporte público), o ambos componentes". A partir de lo anterior "la pobreza y su magnitud dependen del número y las características de las necesidades básicas consideradas." Por su carácter generalmente discreto los índices de necesidades básicas "presentan limitaciones para estimar la dispersión de la pobreza, porque tienden a igualar a quien está apenas cerca del límite con quien se encuentra mucho más alejado" (CEPAL, 2000: 83).

Un enfoque más complejo de pobreza es el que propone el premio Nobel de Economía, Amartya Sen, para quien la pobreza es ante todo la privación de las capacidades y derechos de las personas. Es decir, en palabras de Sen, se trata de la privación de las libertades fundamentales de que disfruta el individuo "para llevar el tipo de vida que tiene razones para valorar" (Sen, 2000:114). Desde este punto de vista, "la pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza" (Sen, 2000:114). Esto no significa un rechazo a la idea de que la falta de ingreso sea una de las principales causas de la pobreza, pues "la falta de renta puede ser una importante razón por la que una persona está privada de capacidades" (Sen, 2000:114). No obstante, como lo enfatiza el autor, "lo que hace la perspectiva de las capacidades en el análisis de la pobreza es contribuir a comprender mejor la naturaleza y las causas de la pobreza y la privación, trasladando la atención principal de los *medios* (y de determinado medio que suele ser objeto de una atención exclusiva, a saber, la renta) a los *finés* que los individuos tienen razones para perseguir y, por lo tanto, a las *libertades* necesarias para poder satisfacer estos fines"(Sen, 2000:117). Según el autor, solo así "podemos comprender mejor la pobreza de las vidas humanas y las libertades a partir de una base de información diferente(que implica un tipo de estadísticas que la perspectiva de la renta tiende a dejar de lado como punto de referencia para analizar la política económica y social)" (Sen, 2000:37).

El autor trae varios ejemplos que ilustran esta afirmación. Por ejemplo, "ser relativamente pobre en un país rico puede ser una gran desventaja desde el punto de vista de las capacidades, incluso cuando la renta es alta según los parámetros mundiales", pues "se necesita más renta para comprar suficientes bienes que permitan lograr las *mismas funciones sociales*" (Sen, 2000: 116). Igualmente, "la mejora de la educación básica y de la asistencia sanitaria no sólo aumenta la calidad de vida directamente sino también la capacidad de una persona para ganar una renta y librarse, asimismo, de la pobreza de renta", por eso, "cuanto mayor sea la cobertura de la educación básica y de la asistencia sanitaria, más probable es que incluso las personas potencialmente pobres tengan más oportunidades de vencer la miseria" (Sen, 2000: 118).

De acuerdo con la Cepal para Sen importa más la calidad de vida que la cantidad de bienes y servicios a que puedan acceder las personas. Su análisis se fundamenta "en las capacidades o potencialidades de que disponen los individuos para desarrollar una vida digna, e incorpora los vacíos en los procesos de distribución y de acceso a los recursos privados y colectivos", de ahí que el bienestar no se identifica con los bienes y servicios, ni con el ingreso, sino con la adecuación de los medios económicos con respecto a la propensión de las personas a convertirlos en capacidades para funcionar en ambientes sociales, económicos y culturales particulares" (CEPAL, 2000: 83).

Al hablar de capacidades Sen se refiere a "las combinaciones alternativas que una persona puede hacer o ser: los distintos funcionamientos que puede lograr". Se trata de evaluar a la persona "en términos de su habilidad real para lograr funcionamientos valiosos como parte de la vida". Cuando la evaluación se refiere a la totalidad de la sociedad, a la ventaja social, se toma el conjunto de las capacidades individuales, "como si constituyeran una parte indispensable y central de la base de información pertinente de tal evaluación" (Sen)

En cuanto a los funcionamientos, el autor considera que estos "representan partes del estado de una persona: en particular, las cosas que logra hacer o ser al vivir. La capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de los funcionamientos que ésta pueda lograr, entre los cuales puede elegir una colección" (Sen). Estos funcionamientos pueden ser elementales como estar adecuadamente nutrido, tener buena salud, etc., a los cuales "podemos darles evaluaciones altas, por razones obvias", o más complejos, aunque "ampliamente apreciados como para alcanzar la autodignidad o integrarse socialmente", como por ejemplo, "la habilidad para estar bien nutrido y tener buena vivienda, la posibilidad de escapar de la morbilidad evitable y de la mortalidad prematura, y así sucesivamente" (CEPAL, 2000: 83).

La pobreza tiene que ver también con fenómenos como la exclusión social, la cual involucra aspectos sociales, económicos, políticos y culturales, enmarcados en "cuatro grandes sistemas de integración social: el sistema democrático y jurídico, el mercado de trabajo, el sistema de protección social, y la familia y la comunidad." Como señala el informe de la Cepal, "la exclusión se plasma en trayectorias individuales en las que se acumulan y refuerzan privaciones y rupturas, acompañadas de mecanismos de rechazo, que en muchos casos son comunes a grupos de personas que comparten cierta característica (de género, étnica, religiosa)" (CEPAL, 2000: 83-84). Es el caso de la discriminación a que son sometidas las minorías étnicas, las mujeres y los trabajadores extranjeros, la cual se manifiesta en el desempeño de ciertos oficios, la inmovilidad social y la baja remuneración salarial.

Otro enfoque de la pobreza es el de la llamada **pobreza humana**, propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este enfoque se refiere a la **privación** en cuanto a tener una vida larga y saludable; poder acceder al conocimiento; alcanzar un nivel de vida decente y a acceder a la participación. Este concepto se diferencia de la definición de pobreza de ingreso, que parte de la privación de un solo factor: el ingreso, "ya sea porque se considera que ese es el único empobrecimiento que interesa o que toda privación puede reducirse a un denominador común". De acuerdo con el PNUD, "el concepto de pobreza humana considera que la falta de ingreso suficiente es un factor importante de privación humana, pero no el único", y que por lo tanto no todo empobrecimiento puede reducirse al ingreso. "Si el ingreso no es la suma total de la vida humana, la falta de ingreso no puede ser la suma total de la privación humana" (PNUD, 2000: p.17).

Para el PNUD esta definición de pobreza está estrechamente ligada al concepto de **desarrollo humano**, el cual es entendido como un proceso de ampliación de las opciones de la gente, a través del aumento de sus funciones y capacidades. "De esta manera el desarrollo humano refleja además los resultados de esas funciones y capacidades en cuanto se relacionan con los seres humanos. Representa un proceso a la vez que un fin. En todos los niveles del desarrollo las tres capacidades esenciales consisten en que la gente viva una vida larga y saludable, tenga conocimientos y acceso a recursos necesarios para un nivel de vida decente. Pero el ámbito del desarrollo humano va mucho más allá: otras esferas de opciones que la gente considera en alta medida incluyen la participación, la seguridad, la sostenibilidad, las garantías de los derechos humanos, todas necesarias para ser creativo y productivo y para gozar de respeto por sí mismo, potenciación y una sensación de pertenecer a una comunidad. En definitiva, el desarrollo humano es el desarrollo de la gente, para la gente y por la

gente". Como se puede observar, la influencia seniana en esta definición obvia (PNUD, 2000: p.17).

Igualmente, el concepto de pobreza está relacionado con los derechos humanos, en la medida en que facultan a los pobres para que reivindiquen sus derechos económicos y sociales: alimentos, vivienda, educación, atención de salud, un trabajo digno y adecuadamente remunerado, seguridad social y participación en la toma de decisiones. "Esos derechos los facultan para exigir que se les rindan cuentas por la prestación de buenos servicios públicos, por políticas públicas en favor de los pobres y por un proceso participatorio transparente abierto a que se escuchen sus opiniones. Esto impulsa una política pública dinámica en favor del desarrollo equitativo y el desarrollo humano acelerado" (PNUD, 2000:86).

En otros ámbitos la pobreza se plantea como un problema moral, más que económico. "La teoría económica contempla solamente aquellas interacciones humanas que involucran el intercambio monetario y de bienes; de hecho ignora gran parte de la existencia humana. La economía no tiene en cuenta el amor, la familia, la cultura, la salud, la espiritualidad, el medio ambiente o cualquier otra cosa que haga la vida rica y significativa" (WORLD FAITHS DEVELOPMENT COUNCIL,1999). Al respecto Amartya Sen señala que "la economía moderna ha sido sustancialmente empobrecida por la creciente brecha entre la economía y la ética" (PANOS, 2000).

Como hemos podido observar, la definición de pobreza no es tarea fácil. No obstante, todo parece apuntar a que la pobreza es una categoría multidimensional y por que lo tanto no se la puede abordar desde un solo ángulo, sino que debe ser planteada como un problema complejo que involucra factores de índole económica, social, cultural, moral, política e incluso natural, como es el caso de los desastres naturales, así como también el desplazamiento forzoso de la población debido a las guerras intestinas, que anualmente empobrecen a millones en el mundo. En este sentido, las políticas encaminadas a disminuir la pobreza, deben igualmente ser de carácter integral, centrando su atención no solo en el mejoramiento material de las personas sino también en el desarrollo real de sus capacidades, así como en el fortalecimiento de sus derechos.

1.2. Medición de la pobreza

Al igual que la definición de pobreza su medición no es menos compleja y depende del enfoque teórico con que se le aborde. Por eso su evaluación va desde la utilización de métodos esencialmente cuantitativos hasta el diseño de complejos modelos que incluyen variables de difícil medición. El método más común es el que establece niveles de ingreso para diferenciar a los pobres de los que no lo son, conocido como

"líneas de pobreza". De acuerdo con la Cepal las líneas de pobreza representan el nivel de ingreso necesario para que los hogares puedan satisfacer las necesidades básicas (alimentarias y no alimentarias) de sus miembros. Para ello se calcula el costo de la canasta básica de alimentos, el cual corresponde a la llamada línea de indigencia, de acuerdo con los hábitos de consumo, la disponibilidad efectiva de alimentos y sus precios relativos. A esto se agrega el costo estimado de la satisfacción de las necesidades básicas no alimentarias. El Banco Interamericano de Desarrollo por su parte, estima la línea de pobreza en dos dólares diarios por persona, mientras que el Banco Mundial, además de esta medición, calcula la línea de pobreza a partir de un dólar diario de ingreso por persona.

Según Feres y Mancero, la definición de las líneas de pobreza descansa en dos enfoques: uno directo y el otro indirecto. "En el enfoque "directo", una persona pobre es aquella que no satisface una o varias necesidades básicas, como por ejemplo una nutrición adecuada, un lugar decente para vivir, educación básica, etc. El enfoque "indirecto", en cambio, clasificará como pobres a aquellas personas que no cuenten con los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas" (Feres y Mancero, 1999: 3.2).

Otra forma de medir la pobreza es a través del indicador **NBI** (Necesidades Básicas Insatisfechas), del cual se habló en la definición de pobreza. De acuerdo con Feres y Mancero, "este método consiste en verificar si los hogares han satisfecho una serie de necesidades previamente establecidas y considera pobres a aquellos que no lo hayan logrado. En su versión más simple, el método NBI utiliza únicamente información "ex-post", puesto que no considera la capacidad del hogar para satisfacer las necesidades a futuro". (Feres y Mancero, 1999: 3.3.1). Este indicador toma como punto de partida, dependiendo de las características de cada país o región, carencias como hacinamiento, vivienda inadecuada, abastecimiento inadecuado de agua, falta de servicios sanitarios para el desecho de excretas, inasistencia a escuelas primarias de los menores en edad, y un indicador indirecto de capacidad económica (Feres y Mancero, 1999: 3.2).

A partir de 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo(PNUD) viene utilizando el **Indice de Desarrollo Humano(IDH)**, el cual incluye tres dimensiones básicas: una vida larga y saludable, conocimientos y un nivel decente de vida. "Por cuanto se trata de un índice compuesto, el IDH contiene tres variables: la esperanza de vida al nacer, el logro educacional (alfabetización de adultos y la tasa bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria combinada) y el PIB real per cápita (PPA en dólares). El ingreso se considera en el IDH en representación de un nivel decente de vida y en reemplazo de todas las opciones humanas que no se reflejan

en las otras dos dimensiones." (PNUD, 2000:17). El problema aquí radica en la definición de los criterios para determinar qué es un "nivel decente de vida".

El PNUD también utiliza el llamado **Índice de Pobreza Humana (IPH)**, el cual mide la privación en cuanto al desarrollo humano. A diferencia del IDH que mide el progreso general de un país con relación al desarrollo humano, el IPH refleja la distribución del progreso y mide el grado de privación que continúa existiendo. El IPH se subdivide en el IPH1, para los países en desarrollo y el IPH2, para los países industrializados. "El IPH-1 mide la privación en cuanto a las mismas dimensiones del desarrollo humano básico que el IDH. Las variables utilizadas son el porcentaje de personas que se estima que morirá antes de los 40 años de edad, el porcentaje de adultos analfabetos y la privación en cuanto al aprovisionamiento económico general – público y privado –reflejado por el porcentaje de la población sin acceso a servicios de salud y agua potable y el porcentaje de niños con peso insuficiente" (PNUD, 2000:17).

El IPH2 (países industrializados) "se centra en la privación en las mismas tres dimensiones que el IPH-1 y en una adicional, la exclusión social. Las variables son el porcentaje de personas que se estima que morirá antes de los 60 años de edad, el porcentaje de personas cuya capacidad para leer y escribir no es suficiente para ser funcional, la proporción de la población que es pobre de ingreso (con un ingreso disponible inferior al 50% del mediano) y la proporción de desempleados de largo plazo (12 meses o más)" (PNUD, 2000: 17).

Existe también el llamado **Índice de Potenciación de Género (IPG)**, el cual se refiere al grado de participación de las mujeres en la vida económica y política de un país. El IPG "mide la desigualdad de género en esferas clave de la participación económica y política y de la adopción de decisiones". El IPG se diferencia del IDG, que es un un indicador de la desigualdad de género en cuanto a capacidades básicas (PNUD, 2000: 17).

Desde el punto de vista del concepto de inequidad o desigualdad, existen diferentes métodos estadísticos de medición de la pobreza, los cuales pueden ser consultados en Litchfield (1999), así como en la dirección <http://www.worldbank.org/poverty/inequal/methods/measure.htm>. Igualmente, existen métodos de medición de la pobreza a partir de la distribución del ingreso, como el coeficiente de Gini, los cuales no trataremos en este artículo.

2. PANORAMA GENERAL DE LA POBREZA

Pese a los avances indiscutibles en el campo de la ciencia y la tecnología y al mejoramiento de las condiciones humanas en el siglo XX, más que en todo el resto de la historia de la humanidad, la situación de miseria persiste y la brecha que separa a la

mayoría de los países pobres de un puñado de potencias tecnológicamente más desarrolladas tiende a aumentar. De acuerdo con el Banco Mundial la distribución de los beneficios del progreso mundial continúa siendo extremadamente desigual y hoy por hoy "el ingreso promedio en los 20 países más ricos es 37 veces mayor que el de las 20 naciones más pobres; esta brecha se ha duplicado en los últimos 40 años" (Banco Mundial, 2000:3-4).

Pero esta diferencia se refiere no solo a los contrastes entre el ingreso de los diferentes grupos de países, sino fundamentalmente al deterioro de la calidad de vida de la mayor parte de la población del planeta. De acuerdo con Amartya Sen, el mundo en el que vivimos hoy es de una opulencia sin precedentes. Sin embargo, "también vivimos en un mundo de notables privaciones, miseria y opresión". Entre los problemas viejos y nuevos que aquejan al mundo contemporáneo Sen destaca "la persistencia de la pobreza y muchas necesidades básicas insatisfechas, las hambrunas y el problema del hambre, la violación de libertades políticas elementales, así como de libertades básicas, la falta de atención a los intereses y a la agencia de las mujeres y el empeoramiento de las amenazas que se ciernen sobre nuestro medio ambiente y sobre el mantenimiento de nuestra vida económica y social"(Sen, 2000: 15).

Tal como se desprende de la información de los cuadros 1 y 2, casi la mitad de la población mundial sobrevive con menos de dos dólares diarios y la quinta parte lo hace con menos de un dólar. Por regiones la situación varía considerablemente. Tal como observamos en el cuadro 1, las regiones más afectadas por la pobreza son Asia Meridional y Africa al sur del Sahara. En efecto, en 1998 el porcentaje de población de estas regiones que sobrevivían con menos de un dólar diario era de 40.0 y 46.3 respectivamente, mejorando este indicador para Asia Meridional y empeorando para Africa al sur del Sahara, en comparación con 1987. En términos absolutos la situación ha empeorado para ambas regiones pues si en 1987 el número de personas que vivían con menos de un dólar diario era de 474 y 217 millones respectivamente, para 1998 estas cifras habían aumentado a 522 y 291 millones.

En América Latina y el Caribe el número de personas en dicha situación se incrementó de cerca de 64 millones en 1987 a 78 millones en 1998, aunque en términos relativos el equivalente al porcentaje de la población total se mantuvo alrededor del 15%. Las regiones de Europa y Asia Central también empeoraron, toda vez que entre 1987 y 1998 se pasó de 1.1 millones a 24 millones de personas con ingresos inferiores a un dólar diario, mientras que el equivalente a la población total pasó de 0.2 al 5.1 por ciento. Esto se debe fundamentalmente a la crisis provocada por el derrumbe del socialismo en Europa del Este.

La región que presenta mayor progreso es la de Asia Oriental y Pacífico, la cual redujo el número de pobres de 417,5 millones en 1987 a 278,3 millones en 1998, al tiempo que el correspondiente porcentaje de la población total bajó del 26,6 al 15,3. Si se excluye a la China la reducción fue de 114 a 65 millones de personas y el porcentaje de participación de 23,9 a 11,3.

CUADRO 1
POBREZA DE INGRESO POR REGION. 1987-1998

Región	Número de personas que vive con menos de un dólar al día (Millones)		Porcentaje de la población de cada región	
	1987	1998a	1987	1998a
Asia Oriental y Pacífico	417,5	278,3	26,6	15,3
Con exclusión de China	114,1	65,1	23,9	11,3
Europa y Asia Central	1,1	24,0	0,2	5,1
América Latina y el Caribe	63,7	78,2	15,3	15,6
Oriente Medio y Norte del Africa	9,3	5,5	4,3	1,9
Asia Meridional	474,0	522,0	44,9	40,0
Africa al sur del Sahara	217,2	290,9	46,6	46,3
Total	1.183,2	1.198,9	28,3	24,0
Con exclusión de China	879,8	985,7	28,5	26,2

Fuente: Elaborado con base en Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial 2000/ 2001. Lucha contra la pobreza. Panorama general. Septiembre 2000, p.15 cuadro A.1 a. Datos preliminares

Si analizamos la pobreza a partir de la población que vive con menos de dos dólares diarios el panorama es aún más desolador (Cuadro 2). En general, el número de personas de los países en desarrollo y en transición dentro de esta categoría se incrementó durante 1987-1998 de 2.549 a 2.801 millones de personas (Cuadro 2). Pese a que con relación a la población total se observa una disminución del 61,0 al 56,0 por ciento, esta cifra sigue siendo bastante elevada, aún si la comparamos con la población total mundial (cerca del 47%).

Como en el caso anterior, las regiones que presentan las peores condiciones son Asia del Sur y Africa al sur del Sahara. Entre 1987 y 1998 en Asia del Sur el número de pobres de esta categoría aumentó de 911 a 1,096 millones de personas, aunque el porcentaje de población total bajo esta situación disminuyó del 86,3 al 84,0, lo cual de

todas maneras sigue siendo alarmante. En Africa al sur del Sahara la cantidad de pobres se incrementó de 357 a 475 millones, al tiempo que el peso relativo en la población total disminuyó levemente del 76,5 al 75,6 por ciento (Cuadro 2).

Aunque en menor proporción, América Latina también empeoró su situación durante el período estudiado, al aumentar el número de pobres con menos de dos dólares diarios de 148 a 183 millones, lo cual representa el 35,5 y 36,4 por ciento de la población total respectivamente. Otra región que muestra deterioro en materia de pobreza es Europa Oriental y Asia Central, donde la cantidad de personas bajo esta categoría pasó de 16 a 93 millones y su equivalente al total de población de 3,6 a 19,9 por ciento, debido, como ya se anotó, a la crisis de transición de los países exsocialistas. Comparativamente aquí la situación es más dramática que en otras regiones, pues, por ejemplo, mientras en Asia del Sur el incremento de pobres fue de 1,2 veces y en Africa Subsaharia de 1,3 veces, en esta región este es igual 5,8 veces (Cuadro 2).

Al igual que en el caso anterior (Cuadro 1), la región que muestra el mejor desempeño en materia de reducción de la pobreza, según esta categoría, es Asia Oriental y Pacífico. En efecto, durante 1987-1998 el número de personas que vive con menos de dos dólares diarios disminuyó de 1.052 a 892 millones, mientras que su equivalente al total de la población cayó del 67,0 al 49,1 por ciento. Aunque esta situación es más favorable que en Asia del Sur y Africa al sur del Sahara, es peor que en América Latina y Europa Oriental y Asia Central, donde el porcentaje de pobres con relación a la población total es inferior (Cuadro 2).

Pese a todo, en el aspecto social los indicadores han mejorado para los países en desarrollo, en los cuales la esperanza de vida aumentó de 55 años en 1970 a 65 años en 1998, aunque se situán muy por debajo de los países de la OCDE (78 años). Igualmente, en el primer grupo la tasa de mortalidad infantil cayó de 107 por cada mil nacidos en 1970 a 59 en 1998, así como también la matriculación primaria pasó del 78 al 84 por ciento y el alfabetismo adulto lo hizo del 53 al 74 por ciento, aunque debido al crecimiento poblacional en la actualidad hay 41 millones más de analfabetos que en 1970. Sin embargo, estos avances no se han dado por igual en todas las regiones, pues en el caso de Africa al sur del Sahara, Asia del Sur, Oriente Medio y Africa del Norte se observa un claro retroceso, especialmente en lo que atañe a la reducción de la mortalidad infantil y la matriculación primaria. Igualmente se enmascaran las diferencias entre los estratos socioeconómicos.

CUADRO 2
POBLACION QUE VIVE CON MENOS DE DOS DOLARES AL DIA EN
LAS ECONOMIAS EN DESARROLLO Y EN TRANSICION. 1987-1998

Región	Número de personas (Millones)		Porcentaje de la población de cada región	
	1987	1998	1987	1998
Asia Oriental y Pacífico	1.052	892	67,0	49,1
Sin incluir la China	300	260	62,9	45,0
Asia del Sur	911	1.096	86,3	84,0
Europa Oriental y Asia Central	16	93	3,6	19,9
América Latina y el Caribe	148	183	35,5	36,4
Medio Oriente y Africa del Norte	65	62	30,0	21,9
Africa al sur del Sahara	357	475	76,5	75,6
Total	2.549	2.801	61,0	56,0
Sin incluir la China	1.797	2.169	58,2	57,6

Fuente: DanBen-David, HåkanNordström and LalanWinters.Trade, Income, Disparity and Poverty. WTO, 1999. Table 1b

Como señala el informe "No es sorprendente que los pobres estén entre los peores en términos de indicadores sociales como las tasas de analfabetismo, desnutricion, enfermedades relacionadas con la tuberculosis y el sida, morbilidad y mortalidad. En este grupo, mujeres y niñas son frecuentemente las menos favorecidas, lo cual se evidencia por las bajas tasas de escolaridad y la alta incidencia de las tasas de mortalidad" (Global Poverty Report 2000:3).

Al comparar esta situación con los países más desarrollados encontramos que mientras en estos los niños que no llegan a los cinco años de edad es del 1 por 100, en las naciones pobres esta proporción es de 20 a 100. Si en los países ricos menos del 5% de los niños menores de 5 años sufre de malnutrición en los pobres este indicador alcanza el 50%(Banco Mundial, 2000:3).

Igualmente los más pobres se ven agobiados por la inseguridad social, la exclusión de los beneficios derivados del avance económico, debido a la carencia de capacidades, de información y de acceso a los recursos de crédito. También son víctimas del aislamiento social, de la falta de de acceso a la justicia, de la brutalidad policiaca y la ineficiencia y corrupción de las instituciones gubernamentales. Por lo regular , el

trabajo de los más pobres se ubica principalmente en la zonas rurales y en el sector informal urbano (Global Poverty Report, 2000:3).

Según un cálculo realizado por el PNUD para 85 países el índice de pobreza es bastante desigual entre los diferentes grupos de países en desarrollo, pasando de un 3.9% en Uruguay al 64.7% en Níger. Nueve países se destacan por haber superado niveles graves de pobreza y presentan un IPH-1 inferior al 10%; ellos son: Bahrein, Chile, Costa Rica, Cuba, Fiji, Jordania, Panamá, Trinidad y Tobago y el Uruguay. En 29 países por lo menos la tercera de su población padece la pobreza humana, mientras que en otros como Burkina Faso, Etiopía, Guinea-Bissau, Malí, Mozambique, Nepal, Níger y la República Centroafricana este indicador es superior al 50% (PNUD, 2000: 151).

Pero la pobreza humana azota no solo a los países más atrasados, sino también a las naciones opulentas. Según el informe, para 18 países el menor nivel de pobreza humana lo presenta Noruega con el 7,3%, seguida de Suecia (7,6%) y los Países Bajos (8,2%). Los países avanzados con mayor pobreza humana son los Estados Unidos (15,8%), Irlanda (15,0%) y el Reino Unido (14,6%) (Cuadro 6) (PNUD, 2000: 152). Según el informe "En algunos países ricos el analfabetismo funcional adulto y la pobreza de ingreso son significativos. En los Estados Unidos, Irlanda y el Reino Unido, más de uno de cada cinco adultos son funcionalmente analfabetos. Más del 17% de la población de los Estados Unidos y más del 10% de la de Australia, el Canadá, Italia, el Japón y el Reino Unido son pobres de ingreso, con el límite de la pobreza de ingreso fijado en el 50% del ingreso mediano disponible de los hogares" (PNUD, 2000: 152). En Estados Unidos el número de pobres se incrementó entre 1977 y 1997 de 24,7 millones a 35,6 millones de personas. Al mismo tiempo aumentó la criminalidad en ese país, pues de 380 mil reclusos que habían en 1975 se pasó a 1,8 millones en 1997 (Beinstein,2000).

Existen también marcadas desigualdades entre los grupos raciales de los países desarrollados. Desde el punto de vista de Sen, en los Estados Unidos, debido al desempleo y la violencia entre la población negra, esta se encuentra en condiciones peores que la situación de los más pobres en muchos países en desarrollo (Sen, 2000: 124-125). Al comparar a Europa y los Estados Unidos a partir del desempleo y la distribución de la renta, el autor señala que si bien es cierto que en Europa existe una distribución del ingreso más equitativa y la seguridad social es más avanzada, el alto desempleo contribuye a empeorar la calidad de vida de las personas, lo que se refleja en la pérdida de autoestima, daños psicológicos, perturbación de las relaciones familiares, aumento de la exclusión social, pérdida de motivación para trabajar, entre otros. En Estados Unidos en cambio la mayor preocupación se concentra en el empleo,

descuidando la asistencia social a los más pobres y una mejor distribución de la renta. Como anota el autor "parece que para la ética social estadounidense es posible no ayudar a los indigentes y a los pobres, algo que a un ciudadano representativo de la Europa occidental, que ha crecido en el Estado del bienestar, le resulta difícil aceptar"; no obstante, a esa misma ética estadounidense, "le resultarían intolerables los niveles de paro de dos dígitos habituales en Europa" (Sen, 2000:122-123).

Como se señaló anteriormente, existe estrecha relación entre el índice de pobreza humana y el índice de desarrollo humano (IDH). De acuerdo con el cuadro 3, en la actualidad la esperanza de vida a nivel mundial es de aproximadamente 67 años. Los países con mejor desempeño en este indicador son los de ingresos altos, en los cuales las personas viven en promedio 78 años. También por encima del promedio están los llamados países de ingreso medio, donde la esperanza de vida llega cerca de los 69 años. En condiciones más desfavorables se encuentran las naciones con menores ingresos, que son la mayoría, donde este indicador alcanza los 63 años, por debajo del promedio mundial. Tanto América Latina como Colombia muestran una situación más favorable, pues ambos están por encima del promedio mundial: cerca de 70 años para A.L. y casi 71 años para Colombia.

Otro indicador del desarrollo humano es la tasa de alfabetización de los adultos. A nivel mundial cerca del 79% de las personas mayores de 15 años son alfabetas. La mayor tasa se encuentra en el grupo de los países con altos ingresos (98,6%), seguidos de los de ingreso medio (87,8%), mientras que los de menores ingresos alcanzan apenas cerca del 69%. En América Latina la tasa es similar a la del grupo de ingresos medios (87,8%), mientras que Colombia aparece con un aceptable 91%. Como en el caso del primer indicador el problema del analfabetismo adulto afecta a la mayoría de los países que corresponden al grupo de ingresos bajos.

Un importante indicador del desarrollo humano es la tasa de matriculación a los diferentes niveles de enseñanza. Hoy en día el acceso a la educación se considera no sólo un derecho de las personas, sino también la condición indispensable para alcanzar un mayor desarrollo económico y social. De acuerdo con el cuadro 3, a nivel mundial la tasa de matriculación alcanza apenas el 64%, siendo considerablemente más elevada en los países con alto ingreso (92%). Un poco más abajo, aunque por encima del promedio mundial están los países con ingreso medio (73%), América Latina y el Caribe (74%) y Colombia (71%). Como en los demás indicadores, los países con ingresos bajos muestran el peor desempeño con tan solo el 56%. Este factor contribuye a dilatar la situación de pobreza, en la medida que las oportunidades de capacitación para un importante segmento de la población son inexistentes.

**CUADRO 3.
INDICE DE DESARROLLO HUMANO. 1998**

Grupo de países	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de alfabetización de adultos (% de edad 15 y superior)	Tasa bruta de matriculación (primaria, secundaria y terciaria combinadas (%))	PIB per cápita (PPA en dólares)	Valor del Índice de Desarrollo Humano
Países con alto ingreso	77,8	98,6	92	23.928	0,920
Países con ingreso medio	68,8	87,8	73	6.241	0,750
Países con ingreso bajo	63,4	68,9	56	2.244	0,602
América Latina y el Caribe	69,7	87,8	74	6.510	0,758
Colombia	70,7	91,2	71	6.006	0,764
Total mundial	66,9	78,8	64	6.526	0,712

Fuente: Elaborado con base en: PNUD. Informe sobre desarrollo humano 2000, p.157

Otro indicador utilizado en el índice de desarrollo humano es el PIB per cápita promedio, el cual desde otros enfoques ha sido cuestionado como criterio para medir la situación de pobreza de la población. No obstante, como parte de un paquete más amplio de indicadores puede ser de utilidad. De acuerdo con el cuadro 3, el PIB per cápita promedio mundial es de 6.526 dólares observándose un marcado contraste entre los diferentes grupos de países. En efecto, el PIB per cápita en los países de altos ingresos promedia los 23.928 dólares, 3,7 veces más que el promedio mundial. Si comparamos esta cifra con los otros grupos de países encontramos que la brecha entre los más pobres y los más ricos es de 10,7 veces, mientras que con relación a los de ingreso medio esta diferencia es de 3,8 veces. Con respecto a América Latina esta diferencia es de 3,7 veces, similar al promedio mundial, mientras que sobre Colombia la superioridad es de casi 4 veces, por debajo de los otros grupos, con excepción de los países con bajos ingresos.

Para evaluar mejor este indicador, veamos su evolución en el tiempo. De acuerdo con el cuadro 4, entre 1975 y 1998, el PIB per cápita en los países con alto ingreso se incrementó en 3,8 veces, un poco por encima del promedio mundial (3,4 veces). Los países con ingreso bajo vieron incrementarse su PIB per cápita en 6,3 veces, disminuyendo al mismo tiempo la brecha con respecto a los de ingreso alto (10,7 veces en 1998 contra 17,7 veces en 1975). El grupo de los de ingreso medio por el contrario aumentaron la brecha con respecto al primer grupo de 2,9 veces en 1975 a 3,8 en 1998,

pese a que el PIB per cápita en estos países se incrementó en 2,8 veces en el mismo período. América Latina por su parte también aumentó la diferencia con respecto a los países con alto ingreso de 2,8 veces en 1975 a 3,7 en 1998, mientras que el incremento del PIB per cápita fue de 2,9 veces. En cuanto a Colombia, la brecha con respecto al primer grupo de países aumentó de 3,8 veces en 1975 a 10 veces en 1998, mostrando el peor desempeño en comparación con el resto de grupos; esto se debe parte al precario incremento de su PIB per cápita durante el período analizado (1,5 veces).

CUADRO 4.
PIB PER CAPITA 1975-1998. (Dólares de 1995)

Grupo de países	1975	1980	1985	1990	1998
Países con alto ingreso	6.200	10.040	13.060	18.770	23.900
Países con ingreso medio	2.160	3.590	4.300	5.630	6.110
Países con ingreso bajo	350	560	830	1.300	2.220
América Latina y el Caribe	2.200	3.650	4.090	5.040	6.470
Colombia	1.612	1.868	1.875	2.119	2.392
Total mundial	1.880	2.970	3.740	5.150	6.400

Fuente: Elaborado con base en: PNUD. Informe sobre desarrollo humano 2000

Con base en los indicadores del cuadro 3 el PNUD establece el índice de desarrollo humano, el cual a nivel mundial en promedio es igual a 0,712, siendo los países con alto ingreso los que se acercan al óptimo con el 0,920. Por encima del promedio mundial se ubica el grupo con ingreso medio (0,750), así como Latinoamérica y Colombia (0,758 y 0,764 respectivamente). El grupo de países peor librados son los de ingreso bajo (0,602). Según el informe del PNUD, de 174 países incluidos en el estudio 46 pertenecen a la categoría de alto desarrollo humano (con un IDH igual o superior a 0,800); 93 figuran en la categoría de desarrollo humano mediano (entre 0,500 y 0,790) y 35 corresponden a la categoría del desarrollo humano bajo (menos de 0,500) (PNUD, 2000: 148).

El cuadro 5 muestra el progreso mundial en cuanto a supervivencia. Como podemos observar, entre los períodos 1970-75 y 1995-2000 la esperanza de vida a nivel mundial pasó de 59,9 a 66,7 años, lo que significa un notable mejoramiento en la calidad de vida de las personas. En todos los grupos de países incluidos en el cuadro se

presenta la misma situación, destacándose el mejoramiento en el de ingreso bajo que pasó de 54,6 a 63,1 años, es decir, 8,5 años. En los países con alto ingreso este aumento fue de 5,7 años, mientras que en los de ingreso medio fue de 6.2 años. En América Latina y el Caribe el incremento en la esperanza de vida fue de 8,4 años, ubicándola entre los más destacados. En Colombia se presentó un incremento similar al de América Latina (8,8 años), lo que también la coloca en situación de privilegio.

Otro indicador de progreso es la tasa de mortalidad de lactantes que pasó de 97 por cada mil nacidos en 1970, a nivel mundial, a 58 en 1998, lo que significa una disminución de casi 1,7 veces. Por grupos de países el comportamiento fue el siguiente: el de ingreso alto redujo la tasa de mortalidad en 3,5 veces, los de ingreso medio en 2,4 veces y los de ingreso bajo en casi 1,6 veces, muy similar al promedio mundial, pero por debajo de los dos anteriores grupos. En América Latina y el Caribe y Colombia esta disminución fue de 2,7 y 2,8 veces respectivamente, situándose por encima de los países con ingreso medio y bajo, pero por debajo de los más ricos (Cuadro 5).

En cuanto a la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años también se observa una reducción importante al pasar de 148 por mil nacidos vivos en 1970 a 84 en 1998. En el grupo de países con alto ingreso la reducción de esta tasa fue de 26 a 6, equivalente a 4,3 veces, mientras que en los de ingreso medio fue de 2,8 veces y en los de ingreso bajo apenas de 1,6 veces, evidenciando la baja calidad de vida en este grupo de población. En América Latina y el Caribe y Colombia esta reducción fue de 3,1 y 3,8 veces respectivamente. Pese a la importante reducción de la tasa de mortalidad infantil en esta región, la cantidad de niños que mueren antes de los cinco años es superior a la que tenían los países más ricos en 1970 (26 contra 39 en América Latina y el Caribe y 30 en Colombia en 1998). O sea que por este indicador llevamos una desventaja de más de 28 años frente al primer grupo de países, aunque frente al grupo de ingreso medio en 1970 América Latina mostraba una tasa similar (123 contra 118), mientras que Colombia incluso se ubicaba por debajo (113). Peor aún es la situación de las naciones más pobres, en las cuales aún mueren 108 niños menores de cinco años por cada mil nacidos, más o menos lo que tenía Colombia en 1970.

CUADRO 5.
PROGRESO EN CUANTO A SUPERVIVENCIA 1970-1998

Grupo de países	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de mortalidad de lactantes (por mil nacidos vivos)		Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años (por mil nacidos vivos)		Población que se estima no sobrevivirá hasta los 60 años (%)
	1970-75	1995-2000	1970	1998	1970	1998	
Países con alto ingreso	72,0	77,7	21	6	26	6	10,6
Países con ingreso medio	62,4	68,6	82	34	118	42	23,3
Países con ingreso bajo	54,6	63,1	114	72	177	108	29,7
América Latina y el Caribe	61,1	69,5	86	32	123	39	22,4
Colombia	61,6	70,4	70	25	113	30	20,7
Total mundial	59,9	66,7	97	58	148	84	25,2

Fuente: Elaborado con base en: PNUD. Informe sobre desarrollo humano 2000, p. 189

Finalmente, otro indicador de progreso en cuanto a supervivencia es el de la población que se estima no sobrevivirá hasta los 60 años. Para el período 1995-2000 a nivel mundial se estima que el 25,2% de la población no llegará a esta edad, situándose por debajo los países con ingreso alto (10,6%) y medio (23,3%), mientras que en los de ingreso bajo alcanza el 29,7%. América Latina y el Caribe y Colombia están por debajo del promedio general con 22,4 y 20,7 por ciento, respectivamente, lo que de nuevo corrobora el mayor avance en esta región frente a los países con ingreso medio y bajo, aunque en franca desventaja frente a los de ingreso alto.

Las desigualdades de la pobreza son notables también cuando comparamos las zonas urbanas con las rurales, donde los indicadores son más precarios. Así por ejemplo, en Latinoamérica y el Caribe el 53% de la población de la zona rural es pobre, contra el 39% de la zona urbana; mientras el 84% de los pobladores ciudadanos tienen acceso a los servicios de salud, en la zona rural tan solo lo hace el 54%. Similar situación ocurre con los servicios de agua potable y saneamiento, a los cuales acceden en las zonas rurales solamente el 51 y 36 por ciento de la población respectivamente, contra el 87 y 71 por ciento en los centros urbanos (Roura, 1999:14). En otra fuente

encontramos que en 1997 el porcentaje de hogares pobres en las zonas urbanas en América Latina era de 30, contra el 54 en las zonas rurales, situación similar a la que existía en 1980. En cuanto a los hogares en extrema pobreza en los centros urbanos en 1997 era del 10%, contra el 31% en las zonas rurales. En ambos casos se observa un deterioro relativo en comparación con dicho indicador en 1980 (9 y 28 por ciento respectivamente) (Echeverría, 2000: Cuadro 1).

Dicha desigualdad se presenta también entre regiones y distritos, o departamentos, según sea la división territorial de cada país. En Colombia, por ejemplo, existen marcadas diferencias entre las zonas metropolitanas pertenecientes al llamado triángulo económico, conformado por Bogotá-Soacha, Cali-Yumbo, Medellín-Valle de Aburrá, Barranquilla-Soledad, y el resto del país. Igualmente observamos estas desigualdades al comparar los diferentes indicadores de desarrollo humano entre los centros urbanos y las zonas rurales.

También encontramos diferencias entre grupos étnicos y grupos de idiomas, así como entre hombres y mujeres. Con base en indicadores similares al índice de desarrollo humano, el PNUD determina el llamado índice de desarrollo relativo al género (Cuadro 6).

Como podemos observar, a nivel mundial la esperanza de vida de las mujeres es superior (69,1 años) a la de los hombres (64,9 años), lo cual obedece a razones de tipo fisiológico, al rol que desempeñan ambos grupos en la división del trabajo, entre otros. Amartya Sen hace un interesante análisis de este fenómeno en su reciente libro *Desarrollo y Libertad* (Sen, 2000: 134) Esta diferencia se presenta, en mayor o menor medida, en todos los grupos de países incluidos en el cuadro.

Caso contrario ocurre con la tasa de alfabetización de adultos. A nivel mundial este indicador es favorable a los hombres (84,6%), mientras que a las mujeres les corresponde el 73,1%. Por grupos de países vemos cómo en los de alto ingreso prácticamente no existe diferencia en la tasa de alfabetización para mujeres y hombres (98,4 y 98,7 por ciento respectivamente). Similar situación se presenta en Colombia (alrededor del 91% para ambos grupos). La mayor diferencia de género se presenta en los países con ingreso bajo, donde los hombres tienen una tasa de alfabetización (78,1%) considerablemente superior a la de las mujeres(59,6%). En los países con ingreso medio esta diferencia es de alrededor de 5 puntos porcentuales, mientras que en América Latina y el Caribe es de apenas 2 puntos.

CUADRO 6
INDICE DE DESARROLLO RELATIVO AL GENERO. 1998

Grupo de países	Indice de desarrollo relativo al género (IDG)	Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de alfabetización de adultos (%)		Tasa bruta de matriculación (primaria, secundaria y terciaria combinadas (%) 1997)		PIB per cápita PPA en dólares	
		Mu-Jeres	Hombres	Mu-Jeres	Hombres	Mu-Jeres	Hombres	Mu-Jeres	Hombres
Países con alto ingreso	0,916	81,0	74,6	98,4	98,7	93	90	16.987	31.110
Países con ingreso medio	0,743	72,2	65,8	85,0	90,4	72	73	3.948	8.580
Países con ingreso bajo	0,594	64,7	62,2	59,6	78,1	50	60	1.549	2.912
América Latina y el Caribe	0,748	73,2	66,7	86,7	88,7	73	72	3.640	9.428
Colombia	0,760	74,5	67,6	91,2	91,3	71	70	4.079	7.979
Total mundial	0,706	69,1	64,9	73,1	84,6	60	67	4.435	8.587

Fuente: Elaborado con base en: PNUD. Informe sobre desarrollo humano 2000, p.168

Similar situación ocurre con la tasa de matriculación. En 1997 a nivel mundial este indicador era de 67% en el grupo de los hombres contra el 60% en el de las mujeres. En los países con ingreso alto y medio casi no existe diferencia entre hombres y mujeres por este concepto, incluso en el primer grupo las mujeres superan a los hombres (93 contra 90 por ciento). En los países con ingreso bajo, por el contrario, los hombres aventajan en 10 puntos porcentuales a las mujeres (60 contra 50 por ciento).

En América Latina y el Caribe y Colombia tampoco existe diferencia entre mujeres y hombres. Al contrario, en ambos grupos las mujeres superan a los hombres por este concepto: 73 contra 72 por ciento en el primero y 71 contra 70 por ciento en el caso de Colombia (Cuadro 6).

Otro indicador de desarrollo relativo al género es el PIB per cápita. De acuerdo con el cuadro 6, a nivel mundial los hombres superan a las mujeres en este indicador en casi el doble: 8.587 contra 4.435 dólares. Esta situación se presenta, en mayor o menor medida, en todos los grupos de países. Para el grupo de ingresos altos los hombres superan a las mujeres en 1,8 veces (31.110 con 16.987 mil dólares), al tiempo que en el de ingreso medio esta diferencia es de 2,2 veces a favor de los hombres. En los países con ingreso bajo los hombres superan a las mujeres en 1,9 veces, mientras que en América Latina y el Caribe y Colombia esta diferencia es de 2,6 y 1,9 veces a favor de los hombres. No queda dudas sobre la discriminación que existe en materia de

distribución del PIB entre hombres y mujeres, lo que permite suponer una peor situación de pobreza relativa en el grupo femenino.

Concluyendo este punto podemos decir que pese a los innegables avances en materia de distribución de la renta y de las capacidades de la población, la situación de la pobreza a nivel mundial continúa siendo dramática. Esto se evidencia especialmente en los indicadores que presenta el grupo de países más pobres, que son casi la mitad de la población y que se concentran principalmente en dos regiones: Asia del Sur y África Al sur del Sahara.

Dependiendo de los indicadores que se utilicen, la situación es más o menos dramática para los diferentes grupos de países con determinado nivel de ingreso, aunque en la mayoría de los casos las más afectadas son las naciones con ingresos bajos. Tanto América Latina y el Caribe como Colombia no salen tan mal librados en materia de pobreza. No obstante, su distancia con respecto a los países ricos es notoria y en algunos casos aumenta. Además, en la subregión los beneficios del desarrollo se concentran en unos pocos países, aunque en materia de desarrollo humano no siempre coinciden los indicadores de distribución del ingreso con la calidad de vida de la población. Situaciones como el desplazamiento forzoso y los desastres naturales, son factores que contribuyen no solo a incrementar el número de pobres, sino también a deteriorar la calidad de vida de la población, en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BANCO MUNDIAL (2000). Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001. Lucha contra la pobreza. Panorama general. Septiembre. Versión pdf. www.worldbank.org
- BANCO MUNDIAL Y CEPAL.(1998) Un Inventario de Líneas De Pobreza para América Latina Y el Caribe: 1985-1997. Unidad Asesora sobre Pobreza y Desigualdad. BID,. Washington,DC.Octubre. Versión pdf.
- BECCARÍA, Luis, FERES, Juan carlos Y SÁINZ, Pedro (1999). Medición de la pobreza. Situación actual de los conceptos y métodos. 4to. taller regional del Mecovi. La medición de la pobreza: el método de las líneas de pobreza.Buenos Aires, 16-19 noviembre.<http://www.eclac.org/espanol/estadisticas/mecovi0/ACTIVIDADREGIONAL/TALLERES/4TOTALLER/MEDICION/MEDICION.html>
- BEINSTEIN, Jorge(2000). Los caminos de la decadencia. Segundo Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, 24 al 29 de enero. <http://www.globalizacion.cubaweb.cu>
- CEPAL (2000). Equidad, desarrollo y ciudadanía. Vigésimoctavo período de sesiones.México, D.F. 3 al 7 de abril. LC/G.2071(SES.28/3) (versión pdf)
- CEPAL.Panorama social de América Latina.1999-2000. www.eclac.org. versión pdf.

DAVID, Danben, NORDSTRÖM, Håkan and WINTERS, Lalan (1999). Trade, Income Disparity and Poverty. WTO. Special Studies 5. Versión pdf.

ECHEVERRÍA, Rubén G. (2000). Opciones para reducir la pobreza rural en América Latina y el Caribe. Revista de la Cepal. Abril. No.70. Versión pdf.

FERES, Juan Carlos (1999). Notas sobre la medición de la pobreza según el método del ingreso. 4to. taller regional del Mecovi. La medición de la pobreza: el método de las líneas de pobreza. Buenos Aires, 16-19 noviembre. <http://www.eclac.org/espanol/estadisticas/mecovi0/ACTIVIDADREGIONAL/TALLERES/4TOTALLER/FERESNOTAS/FERESNOTAS.html>

FERES, Juan Carlos y MANCERO, Xavier (1999). Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. 4to. taller regional del Mecovi. La medición de la pobreza: el método de las líneas de pobreza. Buenos Aires, 16-19 noviembre. <http://www.eclac.org/espanol/estadisticas/mecovi0/ACTIVIDADREGIONAL/TALLERES/4TOTALLER/FERESMANCERO/FERESMANCERO.html#2.1DefinicionesdePobreza>.

FERREIRA, Francisco H.G. (1999). Inequality and Economic Performance. A Brief Overview to Theories of Growth and Distribution. Text for World Bank's Web Site on Inequality, Poverty, and Socio-economic Performance: <http://www.worldbank.org/poverty/inequal/index.htm>. June. Versión pdf.

FRESNEDA, Oscar, GONZÁLEZ, Jorge Iván, CÁRDENAS, Miguel Eduardo y SARMIENTO, Libardo. Reducción de la pobreza en Colombia: el impacto de las políticas públicas. Reducción de la pobreza en Colombia/PNUD: RLA/92/009 2. Versión pdf.

GLOBAL POVERTY REPORT (2000). G8 Okinawa Summit. July. Versión pdf

IMF (2000a). World Economic Outlook. World Economic Studies Division Research Department. Washington, may. Versión pdf. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2000/01/index.htm>

IMF (2000b). World Economic Outlook. A Survey by the Staff of the International Monetary Fund. Washington, september. Versión pdf. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2000/02/index.htm>

LITCHFIELD, Julie A (1999). Inequality: Methods and Tools. Text for World Bank's Web Site on Inequality, Poverty, and Socio-economic Performance. En Internet: <http://www.worldbank.org/poverty/inequal/index.htm> March. Versión pdf.

LUSTIG, Nora y DEUTSCH, Ruthanne (1998). El Banco Interamericano de Desarrollo y la reducción de la pobreza: Visión general. BID. Washington, D.C. Diciembre. N° POV-101-R.

MORLEY, Samuel A (2000). "Efectos del crecimiento y las reformas económicas sobre la distribución del ingreso en América Latina". Revista de la Cepal, No.71 pp.23-42

MOSTAJO, Rossana (2000). Gasto social y distribución del ingreso: caracterización e impacto redistributivo en países seleccionados de América Latina y el Caribe. Cepal. Serie Reformas Económicas 69. LC/L.1376. Mayo. Versión pdf. <http://www.eclac.org>

OCAMPO, J. A. et al (1997). Macroeconomía, Ajuste Estructural y Equidad en Colombia, 1978-1996. Proyecto Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD)/Banco Interamericano de Desarrollo (BID)/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Mimeo.

PANOS(2000). Economics For Ever. Building Sustainability Into Economic Policy. Briefing No 38. March. <http://www.panos.org.uk/>

PNUD(2000). Informe sobre desarrollo humano. México. Ediciones Mundi-Prensa. versión pdf.

RAVALLION, Martín(1999). Las líneas de pobreza en la teoría y en la práctica. 4to. taller regional del Mecovi. La medición de la pobreza: el método de las líneas de pobreza. Buenos Aires, 16-19 noviembre. <http://www.eclac.org/espanol/estadisticas/mecovi0/ACTIVIDADREGIONAL/TALLERES/4TOTALLER/RIVALLIONM/RIVALLIONM.html>

ROURA, Horacio y CEPEDA, Horacio (1999). Manual de identificación, formulación y evaluación de proyectos de desarrollo rural. CEPAL-ILPES. Santiago de Chile, diciembre. Serie Manuales No.2

ROZAS, Germán (1997). Pobreza y desarrollo local. Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales. Programa estrategias de superación de la pobreza Documento de trabajo N° 2. Revista Excerpta N°7. Enero, 1997. <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/Excerpta/excerpta7/pobre0.htm>

Consultado sep. 25 de 2000

SELA (2000). Lucha frontal contra la pobreza resuelven países de América Latina y el Caribe. Boletín 35 sobre integración de América Latina y el Caribe, mayo. www.sela.org VER

SEN, Amartya (2000). Desarrollo y libertad. Planeta Colombiana Editorial S.A. Santafé de Bogotá, D.C. Julio, primera reimpresión. 440p.

SEN, Amartya. Capacidad y Bienestar. En Internet:

<http://www.geocities.com/WallStreet/Floor/9680/amartya3.htm>. Consultado octubre 16 de 2000

SCHULDT, Jürgen. "Capacidades y derechos". Tomado del libro "Neoliberalismo y desarrollo humano-Desafíos del presente y del futuro" editado por el Instituto de Ética

y Desarrollo de la Escuela Superior Antonio Ruiz de Montoya. Dirección en Internet:
<http://www.geocities.com/WallStreet/Floor/9680/index.htm>

STEWART, Frances (2000). Distribución de los ingresos y desarrollo. Unctad. Mesa Redonda de Alto Nivel sobre Comercio y Desarrollo: Orientaciones para el Siglo XXI. Bangkok, 12 de febrero. TD(X)/RT.1/1. Versión pdf. www.unctad.org.

SZÉKELY, Miguel y LONDOÑO, Juan Luis (1997). Sorpresas distributivas después de una década de reformas: Latinoamérica en los Noventa. Documento de Trabajo #352. Banco Interamericano de Desarrollo. Oficina del Economista Jefe. Versión pdf.

THE WORLD BANK GROUP (1999). Poverty Trends And Voices Of The Poor. Poverty Reduction and Economic Management/Human Development/Development Economics.. December 2. Versión pdf.

WORLD BANK (2000a). World Development Report 2000/2001. Attacking Poverty. Versión pdf. <http://www.worldbank.org>

WORLD BANK (2000b) Understanding Poverty. PovertyNet. En Internet:
<http://www.worldbank.org/poverty/mission/up1.htm>. Consultado agosto 7.

WORLD FAITHS DEVELOPMENT COUNCIL (1999). Moral Economics. www.wfdd.org.uk